

EL FACTOR DE IMPACTO EN LAS REVISTAS CIENTÍFICAS DE LA SISTEMÁTICA VEGETAL EN LATINOAMÉRICA

WILLIAM CETZAL-IX

Herbario CICY, Unidad de Recursos Naturales
Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C. (CICY).
Calle 43, No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, 97200, Mérida, Yucatán, México
rolito22@hotmail.com

Actualmente, el “Factor de impacto” (FI) es utilizado como determinante del futuro de las revistas científicas, de los investigadores y de los centros de investigación que requieren publicar sus artículos en revistas con visibilidad internacional (Garfield, 2006). El FI es una herramienta para medir la importancia de una publicación científica. Entre los beneficios que han obtenido del FI los académicos se pueden mencionar la promoción o permanencia en sus instituciones, el financiamiento para proyectos de investigación y el prestigio personal; en cuanto a las revistas, patrocinios, prestigio e influencia en los académicos al momento de elegir a cuál revista enviaran sus manuscritos. Sin embargo, a pesar de esto hay una tendencia al desconocimiento por parte de los académicos de los reales factores que están relacionados con la generación de este índice. El FI se calcula con base en un periodo de dos años, dividiendo el número de citas que recibieron los artículos publicados por la revista entre el número total de artículos publicados por la revista. A través del Journal Citation Reports (JCR) publicado por Thomson Reuters se mide el FI de unas 8000 revistas de ciencia y tecnología de 89 países; este varía de **0.05** a **53.298** (*New England Journal of Medicine*).

En Latinoamérica contamos con 225 revistas científicas que incluyen de manera directa o indirecta temas de sistemática vegetal: estudios florísticos, descripciones de nuevas especies, revisiones taxonómicas, análisis filogenéticos, etc. (LA-

TINDEX, 2010). Algunas de estas revistas fueron creadas hace 50 ó más años y aún están vigentes. Estas incluyen *Darwiniana*, creada en 1922, *Ceiba*, en 1950, *Bonplandia*, que data de 1960, *Acta Botánica Venezuelica*, fundada en 1965, entre otras. Estas revistas son, además, revisadas por colegas (pares académicos) y están indizadas en diversas bases de datos (e.g., Latindex, Scielo, Scopus, Dialnet, etc.); ellas, sin embargo, no poseen FI. De estas 225 revistas, solamente 12 pertenecen al JCR, publicando artículos en español, inglés y portugués y de acceso libre (Directory of Open Access Journal, DOAJ). Estas 12 revistas aquí listadas no significa que sean las “mejores” que incluyen temas de la sistemática vegetal, sino son las que aparecen en el JCR con FI en el 2011: **México:** *Acta Botánica Mexicana* (**0.204**), *Revista Mexicana de Biodiversidad* (**0.290**), *Revista Fitotecnica Mexicana* (**0.266**), *Botanical Sciences* (**0.353**); **Costa Rica:** *Revista de Biología Tropical* (**0.459**); **Venezuela:** *Revista de la Facultad de Agronomía de la Universidad del Zulia* (**0.081**), *Interciencia* (**0.308**); **Brasil:** *Acta Botánica Brasilica* (**0.462**), *Acta Scientiarum-Agronomy* (0.430), *Brazilian Journal of Biology* (**0.688**), *Ciencia Florestal* (**0.240**). **Argentina:** *Phyton* (**0.259**); **Chile:** *Gayana Botánica* (**0.388**) (Figura 1). Una razón frecuentemente ignorada al considerar las razones por las cuales muchas revistas latinoamericanas no se suscriben al JCR es el alto costo de suscripción, que puede alcanzar a varios miles de US dólares.

En diversos temas de la ciencia se ha mencionado que las revistas de los Estados Unidos tienen mayor FI de impacto comparado con las revistas europeas y sobre todo con las latinoamericanas. Pero en el caso de la sistemática vegetal, notamos que la mayoría de las revistas de Estados Unidos reciben un FI similar o menor que las latinoamericanas (*Novon* (0.195), *Rhodora* (0.297), *American Fern Journal* (0.407), *Brittonia* (0.475), *The Journal of the Torrey Botanical Society* (0.612) con la excepción de algunas revistas que han ampliado su campo de estudio y han excluido algunos temas básicos de la sistemática vegetal (*Systematic Botany* (1.517), *American Journal of Botany* (2.664)). Ahora, comparando las revistas latinoamericanas con de otros continentes, notamos que el FI de estas puede algunas veces ser muy superior (*Pakistan Journal of Botany* (0.907), *Annales Botanici Fennici* (1.014), *Australian Journal of Botany* (1.111), *Turkish Journal of Botany* (1.991), *South African Journal of Botany* (1.659), *Phytotaxa* (1.797), *The Journal*

of the Czech Botanical Society (2.521), *Taxon* (2.703), *Botanical Journal of the Linnean Society* (2.821), *Annals of Botany* (4.030), *Cladistics* (5.250). Sin embargo, en otros casos el FI es similar (*Adansonia* (0.325), *Acta Societatis Botanicorum Polinae* (0.360), *Nordic Journal of Botany* (0.551), *Belgian Journal of Botany* (0.625), *New Zealand Journal of Botany* (0.745),) lo que denota la calidad de nuestras revistas Latinoamericanas debido a que están en el mismo nivel de competitividad con otras revistas a nivel mundial.

En la sistemática vegetal, los valores de impacto superiores oscilan entre 2.821 y 5.250; en nuestro continente son de 2.664 y para Latinoamérica de 0.688. Entonces, ¿A qué debemos que el FI de nuestras revistas latinoamericanas sea bajo?, ¿Será que los mejores trabajos de investigación de nuestros académicos se publican en revistas norteamericanas y europeas? Posibles respuestas a estas interrogantes son la desmotivación de nuestros científicos por publicar sus resultados en nuestras revistas por no ser tomadas en



FIGURAS. Portadas de revistas científicas latinoamericanas donde se publican temas de sistemática vegetal. Composición gráfica por William Cetzal-Ix.

cuenta para sus promociones (Téllez-Centeno *et al.*, 2007), una competencia desigual con las industrias editoriales de los países del primer mundo, la poca capacidad de comercialización, la falta de patrocinadores publicitarios y de penetración a los mercados internacionales (Quispe-Jerónimo, 2004).

En el caso de México, se ha convocado en los últimos congresos de botánica a que los académicos publiquen por lo menos una de sus mejores investigaciones en revistas mexicanas con el fin de prestigiarlas y situarlas en su verdadera medida; en otros casos las revistas han optado por ampliar su campo de estudio e inclusive han cambiado el nombre (e.g., *Botanical Sciences*) con el fin de hacerse más globales. Recientes debates han puesto en discusión el FI y la sugerencia de que este no debiera ser usado como la única medida de la evaluación de la actividad científica, sino deber ser complementado con otros indicadores para medir correctamente la actividad científica sobre todo en Latinoamérica (Buena-Casal, 2002).

Referencias

Buena-Casal, G., Carretero-Dios, H. & M. Santos-Roig. 2002. Estudio comparativo de las revistas de Psicología en castellano con factor de impacto. *Psicothema* 14: 837–852.

Garfield, E. 2006. The History and Meaning of the Journal Impact Factor. *JAMA* 295: 90–93.

LATINDEX. 2010. Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Última actualización de la página: 23 Marzo 2010 [Consultado: 25 de Febrero de 2013].

Téllez-Zenteno, J. Morales-Buenrostro, L.E. & B. Estañol. 2007. Análisis del factor de impacto de las revistas científicas latinoamericanas. *Revista Médica de Chile* 135: 480–487.

Quispe-Jerónimo, C. 2004. ¿Es el factor de impacto un buen indicador para medir la calidad de las revistas científicas?: análisis de algunos problemas generados por su uso. [En Línea] 2004. Disponible en internet: www.eprint.rclis.org/archive/00001656 [Consultado: 25 de Febrero de 2013].

Palabras clave: Indicadores bibliométricos, Índice de impacto, Taxonomía.